

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iviza. Cabot.

Salte seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. va. 8
En Menorca e Iviza, franco
de porte. 10
En los demas puntos del rei-
no, id. id. 12
Cada número suelto 1

Espiritu de la prensa.

(Del Diario Español.)

O'Donnell y Espartero se han reconciliado. El conde de Lucena ha ganado, solo, una gran batalla parlamentaria. El duque de la Victoria, sin acompañamiento, ha publicado otra vez, y escrita como de costumbre en rebus, la aprendida lección sobre la voluntad nacional. Las cortes constituyentes se disponen á dejar por segunda vez el teatro de sus glorias. La purocracia se ha desbandado. El Centro, al decir de sus adeptos, va ganando terreno. Segun los órganos mas ó menos claros y decididos, si no de la situación, del gobierno que pretende dirigirla y amoldarla, todo marcha á las mil maravillas. El optimismo, que imaginado por algunos filósofos atrajo sobre sí el rigor de la ironía voltariana, ha tomado cuerpo entre nosotros y se halla encarnado hoy en un cadáver mal embalsamado, que cuando vivió una vida efímera se llamó union liberal. Todo va bien; todo sale á pedir de boca. Asistimos á la representación de la mejor comedia posible, ejecutada por actores que han tocado el último límite de la perfección en el desempeño de sus respectivos papeles. Magnífico y concedido. Pero al mismo tiempo nos atreveríamos á rogar á los iniciados en los misterios situacionales que nos explicasen ciertas anomalías

que no acertamos á comprender. ¿En qué consiste que todos, sin escepcion de partidos y fracciones, consideran el espectáculo á que asistimos ni mas ni menos que si fuera una verdadera representación teatral, y que nadie tiene fuerza de voluntad bastante para hacerse á sí propio la violencia de mirar por lo serio el cuadro que se despliega ante su vista? ¿En qué consiste que, lo mismo las batallas ganadas que las perdidas en el campo de la Asamblea, se reputan como simples juegos infantiles, sin trascendencia y condenadas á no dejar rastro de sí alguno? ¿En qué consiste que las gentes se encogen de hombros lo mismo cuando oyen decir que las dos notas fundamentales de la situación suenan armónicamente, que cuando se hacen mutuamente insoportables y repulsivas? ¿En qué consiste que el señor Escosura ha perdido ya el privilegio esclusivo de que sus palabras sean recibidas con aplausos de una sinceridad nada equívoca, y que de esta prerogativa disfrutan con él sus compañeros de banco azul? ¿En qué consiste que al cumplirse la voluntad nacional le ha sucedido lo que al gran madero de que nos habla la ingeniosa fábula de las ranas pidiendo rey; que se ha desvanecido el terror inspirado un día por esa misteriosa fórmula; que nos hemos familiarizado con ella con una familiaridad que casi raya en la irreverencia? ¿En qué consiste que el manifiesto publicado últimamente en La Ga-

ceta por orden del general Espartero, lleno de especies graves y hasta alarmantes, no ha excitado mas sentimiento que el de la indiferencia, como si hubiera perdido toda su autoridad y poderío la mano que habia trazado aquellos calculados renglones? ¿En qué consiste que ese documento no ha tenido al parecer mas vida que la que suele gozar el producto de las tareas periodísticas? ¿En qué consiste, en fin, que los augures de la situación no pueden mirarse sin prorumpir en mal reprimidos movimientos de risa, si es que no les hace llorar el peligro inminente de que se descubra y llegue á su término la farsa?

La respuesta es muy sencilla. La respuesta suena en todos los oídos y se pronuncia por todos los labios. Porque lo mismo el gobierno que la Asamblea, que los partidos, que todos los elementos de que se compone el orden de cosas á que la revolución de julio dió nacimiento, han burlado las esperanzas del país, y faltado á sus compromisos, y sido infieles al encargo que la fortuna ó el destino habia puesto en sus manos. Porque entre los que debieron haber dado impulso y dirección á la máquina política, los unos por ignorancia y por malicia los otros, prefirieron dejarse llevar por la corriente, y creyeron que era mas cómodo ser conducidos que conductores. Porque el egoísmo y la pasión usurparon el lugar que correspondía de derecho á la sana ra-

zon y al patriotismo; porque la cábala y las intrigas de una pequeña corte sofocaron todo pensamiento grande y generoso; porque la política, en todo lo que tiene de mas mezquina y personal, se sobrepuso á la política de los verdaderos hombres de Estado, de los que no están acostumbrados á recibir el gobierno como un favor caprichoso de la suerte ó una feliz combinación delotería.

¿Cuáles son, despues de dos años de inquietud y zozobra, de continua alarma y de un malestar profundo, los beneficios que la revolución y los revolucionarios han proporcionado al país? ¿Dónde están sus obras para que las contemplemos y aplaudamos? ¿Dónde los títulos en que apoyan sus pretensiones, si las tienen, á la pública gratitud y reconocimiento? ¿Será un presupuesto que, en nombre de la moralidad y de las economías, agrava hasta hacerlas insoportables, las cargas que pesaban sobre él en otro tiempo esquilimado contribuyente? ¿Será los monumentos levantados, las bandas concedidas, las pensiones otorgadas y los premios dispensados á los conspiradores y subvertidores del orden social? ¿Será el estupendo testimonio de abnegación y desprendimiento representado por el inolvidable abono de los once años, ó las 1,999 gracias de cuyo repartimiento nos habló no há mucho en ademán de triunfador el señor ministro de la Guerra? ¿Será la ruptura del Concordato, la persecu-

FOLLETIN.

Indirectas.

La Asamblea acaba de conceder á todos los nacionales alistados hasta ahora el derecho de conservar sus armas.

Hay indirectas que harían reír á un muerto. En la calle de Amaniel.... Pero no; en la Audiencia territorial ha sido condenado á seis años de prision el editor de El Padre Cobos.

Motivos muy respetables han puesto á El Clamor en el caso de afirmar que el último alboroto de la plaza de toros fué obra de los moderados.

Motivos de generosidad y delicadeza. Si hubiese achacado nuestro colega el motin del lunes al público, su verdadero autor, hubiérase dicho que denunciaba á las venganzas de la autoridad al mas decidido de todos sus adversarios.

Pero sin necesidad de acusar al público, podía El Clamor haber explicado los hechos, examinando friamente la cuestión á la luz de la jurisprudencia.

Porque, segun los famosos criminalistas, aquel es el culpable, á quien aprovecha el delito; y con arreglo á esta máxima el verdadero alborotador del lunes fué quien, merced al motin obtuvo su libertad; el quinto toro de la corrida.

Si admitimos ahora con El Clamor Público que los espectadores eran reaccionarios, hallaremos que á la función del lunes no asistió mas amigo de la libertad que el quinto toro.

Me confirmo en la idea de que aquel toro era progresista, por dos razones:

La una, porque, á pesar de haber promovido un motin, ha quedado impune.

Y la otra, porque sucesos posteriores han venido á patentizar el valimiento de que goza cerca del gobierno.

Su mas personal enemigo, el espada Labi, ha sido desterrado.

Con la venida del verano el señor Gomez de la Mata ha empezado á echar flores. La primera es para los progresistas.

«Por desgracia, el partido progresista no puede vanagloriarse de ser rico, porque es un partido seráfico.»

El progreso usurpa su título á la orden de San Francisco.

¡No la quedaban otros bienes!

«¿Cómo habíamos de despreciar la pobreza siendo pobres todos?»

Tiene razon el señor Gomez de la Flor. Los progresistas no son pobres de San Bernardino, pero lo son de San Baldomero.

Hé aquí su modo de vivir:

Llevan el santo en procesion con una vela en la mano; visten uniforme; asisten al entierro del crédito, el orden y otros difuntos; piden limosna á la puerta de todos los Ministerios; reparten candela en los sitios públicos y no venden fósforos, porque están entretenidos en comprar bienes nacionales.

Repito que tiene razon el Sr. Gomez de la Mata, solo por el gusto de añadir que tiene además una finca rematada en cien mil duros.

Al sacar de varios periódicos la nueva con que termina la indirecta anterior, se me han metido en El Padre Cobos de hoy estas dos viejas:

La situación es una pobre caduca que lleva por báculo un fusil.

Su esterilidad no ha sabido inventar otro medio de hacer progresistas, que el dejar pobres á todos los españoles.

Varios espectadores de un drama de circunstancias representado en el teatro de Granada, gritaron: ¡Viva la Republica! El Gobernador los oyó sin decir: Este alguacil es mio.

Lo cual, traducido en abencerraje, significa: La autoridad recibió la silba que merecía el drama.

Todo anverso tiene su reverso.

Detiriendo á las respetuosas representaciones de algunos concejales y milicianos de Sevilla, el Gobernador de la provincia conquistada por San Fernando ha tenido la energía necesaria para prohibir una fiesta religiosa, en desagravio de la Inmaculada Concepcion.

Esto no necesita traducirse en moro, porque ya lo está.

La Asociacion pide una lluvia de sangre.

¡La astucia contra la fuerza! Voy á comprar un paraguas encarnado.

Anuncios.

¡PARA EDIFICACION DE LOS PROGRESISTAS!

LA DEMOLICION DE ESPAÑA, surtido completo de piedra, yeso, tabla, papel y otros materiales, donde aparecen fielmente retratados todos los santones.

Bastará, para indicar la riqueza de esta coleccion, el siguiente extracto de su catálogo.

Escobros de la iglesia bizantina de Santa Susana, en la ciudad de Santiago.

Cascote de la Cartuja de Jerez. Sillares arrancados de las antigüedades de Itálica.

Tablazon de los buques que se le han perdido al Ministro de Marina.

Pedazos de bonos mejicanos. Idem del Concordato.

Restos de cien casas y doscientos cincuenta establecimientos de Madrid. Son el sobrante de los materiales suministrados á un especulador para labrar su fortuna.

Innumerables fragmentos de predios urbanos y rústicos, transformados ingeniosamente en papel, para enriquecer á los ricos y empobrecer á los pobres.

Barro de baches y astillas de diligencias. Piedra de barricadas.

Carros de leña de Zaragoza, Badajoz y otros puntos.

Ruinas de la puerta erigida en la capital de Aragon al Duque de la Victoria.

A pesar de la partida anterior, la efigie de los dos Santones generales no está representada propiamente mas que en la ruina general del España.

Conviene advertir que hay que arrimar todos estos santones al fuego del presupuesto, porque la frialdad de la Enciclopedia les tiene como un hielo.

ÚLTIMA HORA.

Exmo. Sr. Ministro de la Gobernacion: Tengo el honor de presentar á V. E., para los efectos de costumbre, á mi nuevo Editor responsable D. José Garcia.

(EL PADRE COBOS.)

ción contra el clero, los desmanes y la impunidad de la prensa fanáticamente irreligiosa? ¿Será esa Constitución monstruo por el contenido y por la forma, y sobre cuya viabilidad no pueden pensar sus mismos padres, sin imprimir á su cabeza ciertos movimientos alternativamente laterales? ¿Será ese angustioso estado de interinidad á que han condenado algunas de nuestras más respetables instituciones? ¿Será el indefinido é indefinible catálogo de las inconsecuencias vergonzosas en que han incurrido? ¿Será, en fin, el que por resultado de todo nos hallamos con que al cabo de dos años nos amenaza, si no por voluntad de las personas, por la fuerza de las cosas, un sacudimiento de naturaleza equivoca, y que como el de julio, puede ser el principio de otra cadena más ó menos larga de calamidades y desastrosos?

Mentira parece que tienen lo á la vista el original de que es copia desaliñada y pálida el anterior retrato, se nos carezcan las ventajas de la actual situación, y se pretenda que todos confesemos que son en efecto muy dulces las dulzuras que paladean unos pocos. Es verdad que hoy por hoy, y que en el momento de escribir estas líneas, reina el orden material, en Madrid al menos; verdad que ninguno de los innumerables motines que saltan aquí y acullá, como los peces sobre la superficie de las aguas no se ha generalizado, y que todos han sido, si no reprimidos, transigidos al menos; verdad es, y si no, lo parece, que la estrella del duque de la Victoria se va paulatinamente eclipsando por la luz fulgurante de ese otro astro que camina rápidamente á su apogeo. ¿Pero qué significan estas prosperidades ilusorias y fugaces, al lado de las profundas perturbaciones que ha causado el desorden que desde hace dos años nos trabaja, y de la huella indeleble que estampa en el fondo de nuestra sociedad el genio de la demagogia? ¿qué valen esos mentidos albos de un día que nunca llega, si se comparan con las densas tinieblas, con la negra noche que indistintamente nos envuelve y obliga á caminar á tientas y con peligro de precipitarnos en el abismo? ¿Habrá nada que pueda compensar el daño incalculable que nos ha causado, y que habrán de causarnos para lo futuro, las abominables semillas de ruina y desolacion que se han depositado por manos impías en el seno de la madre patria? ¿Qué debemos pensar y que no es dable temer de unos tiempos en que sin producir agitacion ni escándalo, se han presentado á la esposicion pública dos cuadros, el uno de los cuales representa un magistrado en el acto de declararse enemigo personal de una Reina, en cuyo nombre administra justicia, y el otro á un enviado de esa misma Reina, que en pleno Parlamento y á la faz del país y de la Europa, niega la legitimidad tradicional de su Soberana para otorgársela á su competidor, al pretendiente, al promovedor de la cruenta lucha de los siete años? ¿Qué no debe temerse de una época y de unos gobiernos que muestran su desagrado á estos dos lemerarios personales, elevando al uno á la dignidad de embajador, y condecorando al otro con una de las más altas distinciones que puede otorgar la munificencia del monarca?

¡Oh! sí, tienen razon los que todo lo ven por un prisma que baña los objetos de un suave y delicado color de rosa. La teoría del optimismo se ha reducido á práctica en España, por obra y gracia de la revolucion de julio; pero entiéndase bien, la teoría de aquel optimismo cómico y sublime á la vez, que hacía esclamar al maestro de *Cándido*, en vista del cuerpo de su caro discípulo magullado y dislacerado por la balsámica virtud de cuatro mil palos: «Los que han sostenido que todo es bueno en

el mundo, han dicho una tontería; es necesario reconocer y confesar que todo es mejor.»

Noticias extranjeras.

INGLATERRA.

Londres 17 de junio.

Anoche, lord Derby en la Cámara de los Lores, y lord John Russell en la de los Comunes, llamaron la atención de los legisladores hácia la cuestion entre este gobierno y el de los Estados-Unidos. Lord Clarendon respondió en la primera, que los documentos que se habían presentado al senado se presentarían también a la Cámara de los Pares, cuando el gobierno inglés hubiese preparado su respuesta á la última comunicacion del gobierno de Washington: que la nacion tenia derecho á saber la conducta que el gobierno de S. M. se proponia seguir en este asunto, y por lo tanto no tenia inconveniente en declarar que no pensaba suspender sus relaciones diplomáticas con los Estados-Unidos.

Lord Palmerston estuvo un poco más explícito. Dijo que aunque el gobierno de los Estados-Unidos había tenido á bien cortar toda correspondencia con Mr. Crampton, esta medida no envolvía en sí la interrupcion de toda comunicacion diplomática entre los dos gobiernos: que, al contrario, en las notas recibidas últimamente, el gobierno de Washington manifestaba su deseo de mantener estas relaciones en el mismo pie que antes: que el gobierno de S. M., después de haber meditado detenidamente el negocio, había resuelto no cortar su correspondencia con Mr. Dallas, y por último, que el gobierno de S. M. estaba animado por el más vivo deseo de conservar la paz entre las dos naciones. Los despachos á que se refirió el jefe del gabinete han visto ya la luz pública, y como todos los que emanan de la diplomacia yankee, son extraordinariamente verbosos y amplificadores. En resumen, el presidente se muestra satisfecho de las esplicaciones dadas por lord Clarendon en la cuestion del reclutamiento, declara que la despedida de Mr. Crampton ha procedido de motivos personales: que en cuanto á la disputa sobre la América Central, no tenia inconveniente de someterla á un arbitraje científico, esto es, á la decision de un hombre de alta reputacion, versado en el derecho público, y autorizado para ello por los dos gobiernos, con el beneplácito del suyo: que esta decision debe abrazar los puntos siguientes: límites de la colonia inglesa de Belize, en Honduras; legitima pertenencia de la bahía de las islas; límites de la costa de Mosquitos, y derechos que corresponden á los indios que la ocupan, como indios, esto es, los mismos que se reconocen á los otros indios que habitan en los territorios de los Estados-Unidos, en las colonias inglesas y en las republicas sur-americanas; por último reconoce el principio, que ni la Inglaterra ni los Estados-Unidos tienen autoridad para disponer de la Soberanía de Nicaragua. El presidente no propone el arbitraje sino para el caso en que el problema no pueda resolverse por medio de una negociacion directa. Los periódicos ministeriales, al anunciar ayer que Mr. Dallas no recibiría sus pasaportes, decían que el gobierno inglés tenia demasiada magnanimidad para tomar una venganza mezquina, y demasiado poder y fuerza para que esta condescendencia se atribuyese á miedo. La opinion pública se muestra muy favorable á esta medida, á lo cual no contribuye en poco la estimacion que ha sabido grangearse Mr. Dallas durante su corta residencia en este país. Tal es, en resumen, la parte ostensible y pública de este intrincado negocio. No habrá guerra entre las dos naciones: esto es lo importante: pero al mismo tiempo, los que extienden sus miradas á lo futuro, preven la colonizacion de Nicaragua por los americanos, especialmente desde que se ha sabido la retirada de las tropas de Costa Rica, y nuevo triunfo de Walker.

Mr. Disraeli, en un excelente discurso que pronunció después del de lord Palmerston, insistió en demostrar que la Gran Bretaña no debía inquietarse por este prurito americano de añadir nuevas posesiones á su territorio, fundándose en que todas esas adquisiciones eran otros tantos nuevos mercados abiertos al comercio y á la industria de este país. Citó en apoyo de esta opinion el caso de California, cuya agregacion á los Estados-Unidos excitó tantos celos y cuyas consecuencias han sido una inmensa masa de metales preciosos, depositada en las bóvedas del Banco de Inglaterra.

Los periódicos de los Estados-Unidos vienen llenos de comentarios y artículos sobre la de-

mocrática paliza conferida por el miembro del Congreso, Books, al senador Sumner en la misma sala del Senado. Esta ocurrencia ha provocado una agitacion extraordinaria en todos los Estados de la Union. Los del Norte se declaran insultados en la persona de su representante, y han celebrado muchos meetings de los que allí se llaman de indignacion, en que se han pronunciado los más violentos discursos contra los negros, y en que se ha declarado paladinamente que los males presentes de la república no tienen otro remedio que la disolucion. En los Estados del Sur se ha tomado la cosa por el extremo contrario: se ha aplaudido como noble y heroica la conducta de Brooks, y el gobernador de la Carolina del Sur ha abierto una suscripcion para presentar al ilustre apaleador una pieza de plata labrada, como testimonio de aprecio y gratitud. El Senado ha declarado que no tiene jurisdiccion para tomar conocimiento del lance, y el gobierno simpatiza manifiestamente con el agresor. Al mismo tiempo los periódicos imparciales y sensatos fulminan las más amargas censuras contra semejante violacion de todas las leyes divinas y humanas, y procuran escitar á la gente decente de la república á salir de su inaccion y ponerse á la cabeza de un movimiento represivo de las demasias de la demagogia. Esto es predicar en desierto. Los hombres de buenos sentimientos y de camisa limpia, sucumbirán á los escesos de la plebe alborotadora, más bien que ponerse en contacto con ella, y oponer el lenguaje de la razon á las violencias y á la groseria de las turbas.

Decididamente el Times ha retirado su proteccion á los progresistas españoles, y empieza á divertirse á su costa. Los que eran antes encomios y diatribas, son ahora sarcasmos y caricaturas. En sus números del 14 y del 16 de este mes ha publicado dos artículos sobre los asuntos de España, que pueden arder en un candil, como dicen en mi tierra. En el primero, la toman con la cuestion de los generales, comparándola con una contratanza francesa, en que hay aquello de *chassez, croisez*, y en que todo concluye por *à vos places*. En esta produccion, por demás desdeñosa, califica á uno de los actuales ministros de mequetrefe político y literario. El artículo de ayer tiene por asunto la disolucion de las juntas progresistas de Barcelona, de donde toma pie en primer lugar para burlarse á sus anchas de los dos grandes hombres que ustedes conocen; en segundo lugar, para censurar amargamente la importancia que está dando el partido dominante á la Milicia nacional; y en tercero, para vaticinar un próximo rompimiento entre Castor y Polux. El articulista no ve otra solucion posible de la situacion presente que la guerra civil, y para fundar este vaticinio, refiere anécdotas, de que dice haber sido testigo ocular y que no copio, porque Vds. no podían publicárlas, sin esponerse á aumentar la poblacion de las peñas de San Pedro. Pero, asómbrense Vds., ese mismo Times que tan ponzoñosos tiros ha dirigido en otras ocasiones, á los objetos que más veneran los españoles, hace, en el último de los citados artículos, los más pomposos elogios de nuestra Reina; pinta su conducta como un modelo de regularidad y decoro, y pone en las nubes sus sentimientos magnánimos y sus rasgos de caridad y beneficencia. Por punto general, todo lo que se refiere al gobierno actual de España y al partido que lo sostiene, se mira en este país como el sainete de la política europea. *Ils sont tombés dans le ridicule*, como dicen los franceses, y este es el peor síntoma que puede presentar la enfermedad de ese cuerpo político. Los que tienen la desgracia de vivir bajo sus garras, contemplan de cerca la parte odiosa. Los que están lejos no ven más que la parte risible, y lo que sobra es asunto para emplear la sátira y el epigrama.

Ayer llegó á Dowers sir William Williams de Kars, cuyo segundo apellido debe á la escena de sus hechos heroicos. Fué recibido con una solemne ovacion y un espléndido banquete, en que se pronunciaron grandes discursos en su elogio. En su respuesta, después de haber celebrado la conducta de sus compañeros y la de las tropas turcas del ejército del Asia, piató con los más vivos colores y con el lenguaje más enfático el trato generoso y delicado que había recibido de los rusos, y especialmente del emperador y del general Moravieff, en quien ha tenido lugar de admirar las cualidades más eminentes que pueden adornar al hombre, al soldado y al general. El general Williams ha llegado hoy á esta ciudad, donde se le destina el primer lugar entre los *lyones* de la estacion.

También llegó ayer Mr. Crampton. Inmediatamente tuvo una conferencia con lord Clarendon, y otra en seguida con lord Palmerston.

La célebre cantora alemana Juana Wargrer, hizo su primera salida el sábado último en el teatro de la Reina. La precedía tan ponderada

reputacion, que no faltaba quien temiese un *fa-co*: pero lejos de eso, los elogios que le habían prodigado los diarios, han parecido inferiores á su mérito. A una hermosa presencia, á una perfecta accion dramática en el género trágico, á una correctísima escuela de canto, dirigida por Manuel García (hijo), reúne una voz fenomenal de contralto, no tan sonora como la de la Alboni, pero que tiene la singularidad de bajar hasta los puntos más inferiores de esta clase de voces, y de subir hasta donde suben la mayor parte de las tiplez. La ópera que escogió para su salida fué *I Capuleti ed i Monteschui*, que, aunque no puede considerarse como una obra maestra, parece muy acomodada á los recursos naturales de la cantora. El público la cubrió de flores y de aplausos.

Noticias nacionales.

Madrid 25 de junio.

Llamamos la atención de nuestros lectores hácia las siguientes cartas, y en particular hácia las de Valencia y Cuenca, en que nos hablan nuestros celosos correspondientes de movimientos de tropas que han llamado mucho la atención en ambas ciudades.

Valencia 21 de junio.

(Correspondencia de El Leon Español.)

También aquí, aunque con menos ruido, tenemos maniobras militares. Hace tiempo que todos los cuerpos de la guarnicion francos de servicio salen diariamente á hacer ejercicio al cauce del río, y al anochecer se ven erizados los puentes de infantería, caballería y artillería rodada que vuelven á sus cuarteles. Quién atribuye la continua actividad de la guarnicion al deseo del capitán general de distraer á los oficiales de la política y distraer las conversaciones de café; quién le da por único motivo la mayor instruccion del ejército, y quién atribuye á los ejercicios otras miras más trascendentales, observando que este alarde de fuerza no solo se hace en Valencia sino en todas ó en casi todas las capitales de España. Ello es que ya se habían hecho los ejercicios cosa ordinaria, y nadie se ocupaba de ellos, cuando en los periódicos de hoy hallamos de pronto una orden de plaza en virtud de la cual todos los cuerpos de las diferentes armas deben formar esta tarde, para maniobrar en columna á las órdenes del capitán general. Supongo que esto no tiene la menor importancia, y que se pasará el día sin novedad; pero los tímidos y noveleros hacen comentarios y esperan grandes cosas.

También deben tener lugar hoy, á última hora de la mañana, las elecciones de oficiales para la Milicia nacional que sobrevivió á los hechos y aventuras del inmortal Zabala. Esta se componia de varios grupos dispersos de las diferentes compañías, con los cuales se ha formado una de artillería y un batallon de 600 plazas de infantería. Como es natural, estos milicianos, que se llaman *turroneros* porque pertenecen á la familia de los *presupuestivos* y *chupopteros*, son el blanco principal de las iras de los desarmados; de manera que si la guarnicion no ofreciera, como todavía ofrece, un aspecto de fuerza imponente, en las susodichas elecciones sí que señalaría yo un motivo de jaranilla; pero como no puede ser, tampoco habrá nada, al menos por ahora.

Todavía no se ha establecido el derecho de puertas; pero el acuerdo existe y no debe hacerse esperar mucho la ejecucion.

¿Sabe Vd. por qué suben á tan fabulosos precios las fincas que se subastan en virtud de la ley de desamortizacion? Pues consiste en que muchos de los rematantes no piensan pagar y no pagan. Uno de ellos, quien llamaba la atención en Valencia por los miles de duros (nominales) porqué se quedaba con algunas fincas, sin embargo de que siempre se le ha tenido por pobre, acaba de fugarse, dejando á sus acreedores con un palmo de narices y al gobierno con sus fincas y correspondientes espedientes de subasta y remates. De este modo ya pueden los de la situacion echar sumas sobre los productos de la desamortizacion.

Cuenca 21 de junio.

(Correspondencia de El Leon Español.)

Por el correo de ayer se recibió en esta la orden para la marcha á Madrid de la fuerza

del regimiento del Príncipe de infantería que guarnecía esta ciudad.

La marcha ha sido tan precipitada y la órden tan apremiante, que á las cuatro horas de recibida, la fuerza estaba en camino.

Esto como Vd. conocerá ha alarmado lo población, pues se figuran alguna grave cuestion en esa y que el gobierno echa mano de cuantas fuerzas puede.

¿Qué organizacion se ha dado á las secciones de Ultramar en los ministerios de Hacienda, Gobernacion y Fomento?

¿Qué relaciones se han establecido entre las direcciones de estos departamentos y las espresadas secciones para garantir el acertado despacho de los negocios?

¿Informan los directores en los expedientes análogos de sus ramos respectivos para proveer á la mas completa y técnica instruccion de los mismos?

¿Despachan las secciones con absoluta independencia, directamente con los gefes de cada secretaria, de suerte que no vengan á ser sino la antigua direccion de que proceden, repartida en tres fragmentos?

Desearíamos que el periódico oficial se sirviese hacer pública la solucion de estas dudas, que ya un real decreto debiera haber disipado.

Tomamos de Las Novedades el siguiente suelto, sobre el cual escusamos todo comentario fiados en las noticias del periódico de la mañana, al que debemos suponer bien enterado:

«En el consejo de ministros celebrado anteayer, muy pocas horas antes de la sesion del Congreso, el general O'Donnell sostuvo el parecer de que ni el gobierno, ni el señor Escosura en particular, debian establecer la disyuntiva entre la aceptacion de la proposicion y de su salida del gabinete, por la razon de solamente se trataba de presentar un expediente á las cortes, quedando el punto principal intacto.

El general O'Donnell apoyaba su opinion en que siempre que por las cortes han reclamado expedientes relativos á la gestion de los negocios públicos, el gobierno ha sido el primero en adherirse á los peticionarios. Pero habiendo habido ministros que no participasen completamente, por consideraciones especiales, del parecer de su colega el de la Guerra, este no insintió en él y el Sr. duque de la Victoria adoptó el temperamento de hacer una manifestacion pública y significativa, para demostrar que aprobaba en un todo la conducta del señor Escosura.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

CONTADURIA DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS BALEARES.

En la disposicion 4.ª de la seccion 5.ª de la ley de presupuestos de 25 de Julio de 1855 se previene:

«Con el fin de precaver ocultaciones y fraudes en la percepcion de los haberes de las clases pasivas dispondrá el gobierno revistas periódicas de presente que le aseguren de la existencia de los individuos en la provincia donde radican sus pagos, asi como de no haber sufrido alteracion el estado de las personas que fundan en él el derecho que disfrutan.»

Para el cumplimiento de esta disposicion se han dictado en Real órden de 22 de agosto último, varias prevenciones, siendo una de ellas que la espresada revista se verifique anualmente en 1.º de enero y 1.º de julio, debiendo presentar los interesados los documentos de que hace mérito la sesta de dichas prevenciones insertas en el Boletín oficial de esta provincia de 3 de setiembre del citado año 1855 número 3553.

En cuya virtud hago presente á todos

los individuos de las clases pasivas que perciben sus haberes por la tesoreria de Hacienda pública de esta misma provincia, que la revista del segundo semestre del corriente año tendrá lugar desde 1.º al 10 de julio próximo en cuyos dias las viudas y huérfanos de los diferentes Montes-Pios y los que cobran pensión en concepto de remuneratorias, como tambien los retirados de guerra y marina, esclaustros, jubilados y cesantes de todos los ministerios residentes en esta ciudad y su término se presentarán en esta contaduria de Hacienda pública con los documentos que acrediten la declaracion del derecho pasivo en cuyo goce se hallan, un certificado del alcalde constitucional ó de barrio que justifique hallarse empadronados en el punto de la vecindad.

Los retirados de guerra y marina podrán justificar el último estremo por medio del jefe del Canton ó autoridad militar inmediata si la hubiese en el pueblo donde se encuentren, pues de no existir están sujetos á obtener de la autoridad civil el documento como los individuos de las demas clases.

Las viudas y huérfanos de los Montes-Pios, y pensionistas remuneratorias, deberán presentar la fé de estado y la certificacion de residencia estampada precisamente á continuacion de aquella. Todos declararán si perciben alguna asignacion, sueldo ó retribucion de los fondos del Estado, de los municipales ó provinciales; añadiendo los religiosos esclaustros y los secularizados, si poseen bienes propios, en qué punto y hasta qué valor, de conformidad con lo establecido en el artículo 27 de la ley de 29 de Julio de 1837.

Si algun individuo se hallase impedido por imposibilidad física de verificar su presentacion, deberá pasarme el oportuno aviso, sin perjuicio de hacer entrega de los documentos referidos. Los individuos de

las espresadas clases que residan en pueblos de la provincia deberán presentarse ante los alcaldes constitucionales de los mismos con los documentos mencionados, cuya circunstancia no los inhabilita para autorizar los certificados que tengan de expedir, debiendo remitir los propios alcaldes al señor gobernador de la provincia dentro de los seis dias siguientes de terminada dicha operacion, los documentos que les hayan presentado los interesados que tienen vecindad en el término de su demarcacion, con una nota individual y las observaciones que consideren convenientes, respecto de los mismos, segun la disposicion 11.ª de la referida Real órden de 22 de agosto último. Palma 27 de junio de 1856.—Estanislao Joaquin Pintó.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

Siendo obligatorio el franqueo previo de la correspondencia pública desde este dia por medio de sellos, segun lo dispuesto en Real órden de fecha 15 de febrero último, se advierte que, la correspondencia que se eche por el Bozon sin el espresado indispensable requisito quedará sin circulacion, mientras no se cumpla con la prevenida formalidad. La misma detencion experimentarán los pliegos y paquetes, yentes ó vinientes que carezcan del número de sellos que corresponda á su peso. Palma 1.º de julio de 1856.—Juan Bautista Lopez.

El viernes 4 del corriente se despachará correo para Iviza á la una de la tarde. Palma 1.º de julio de 1856.—Juan Bautista Lopez.

corvado sobre la piedra, el hombre del penacho habia articulado con voz poderosa la señal de firma, que preside á todas las maniobras.

Entonces se levantó y dijo:

—Oh! oh! ¿Qué es esto? Estoy tratando con hombres de paja? Diablos! quitaos de ahí y vereis como se practica esto.

—¿Diantre! dijo Artagnan, ¿tendrá la pretension de levantar esa roca? Será curioso.

Los obreros se apartaron con orejas gachas y moviendo la cabeza, menos el que tenia que meter la cuerda por debajo.

El hombre del penacho se acercó á la piedra, se inclinó, deslizo sus manos bajo la cara que tocaba en el suelo, recogió sus músculos hercúleos, y con un movimiento pausado como el de una máquina, levantó la roca á la altura de un pie.

El obrero que tenia la cuerda se aprovechó de este momento para desempeñar su oficio.

—¿Ya lo veis! dijo el gigante.

—Pardiez! exclamó Artagnan; solo conozco á un hombre capaz de semejante esfuerzo.

—Eh! dijo el coloso volviéndose.

—Porthos! murmuró Artagnan estupefacto; ¡Porthos en Belle-Isle!

El hombre del penacho fijó sus ojos en el supuesto mayordomo y lo reconoció á pesar de su disfraz.

—Artagnan! exclamó, poniéndose encendido. Chitol dijo á Artagnan.

—Chitol contestó el mosquetero.

En efecto, si Porthos acababa de ser descubierto por Artagnan, Artagnan acababa de ser descubierto por Porthos.

A pesar [del interés de su secreto, el primer movimiento de estos dos hombres fué echarse en brazos uno de otro.

Lo que querian ocultar á los concurrentes no era su amistad, sino sus nombres.

Pero despues del abrazo vino la reflexion.

—¿Por qué diantres está Porthos en Belle-Isle y levanta peñascos? dijo Artagnan para sí.

Menos fuerte en diplomacia que su amigo, Porthos pensó en voz alta.

—¿Por qué diablos estais en Belle-Isle? preguntó á Artagnan. ¿Y qué venis á hacer aquí?

Preciso era responder sin vacilar.

Vacilar en responder á Porthos, hubiera sido una derrota, de

LXVIII.

DONDE SIN DUDA SE SORPRENDERÁ EL LECTOR LO MISMO QUE SE SORPRENDIÓ ARTAGNAN AL HALLARSE CON UN CONOGIDO ANTIGUO.

Siempre hay en un desembarco, aunque sea del mas pequeño esqui-fe, un tumulto y una confusion que no dejan al espíritu la necesaria libertad para estudiar al primer golpe de vista el nuevo sitio que se le presenta.

El buque movible, el marinero agitado, el ruido del agua sobre la arena y los gritos é impaciencia de los que esperan en la orilla, son los detalles múltiples de esta sensacion que se reasume en un solo resultado: vacilar.

Solo despues de haber desembarcado y de algunos minutos de estacion en la orilla, fué cuando Artagnan vió en el puerto, y sobre todo en lo interior de la isla, agitarse un mundo de trabajadores.

Artagnan reconoció las cinco falúas cargadas de peñascos que habia visto salir del puerto de Pirial: las piedras eran trasportadas á la orilla por medio de una cadena formada por veinticinco ó treinta paisanos.

Estas piedras enormes eran cargadas en carretas, que las conducian al sitio de los trabajos, cuyo valor y estension aun no podia apreciar Artagnan.

En todas partes reinaba una actividad igual á la que notó Telémaco al desembarcar en Salento.

Muchas ganas tenia Artagnan de penetrar mas adelante; pero no podia, so pena de desconfianza, dejarse sospechar de curiosidad. Solo adelantaba poco á poco sin pasar apenas la linea que los pescadores

Boletín comercial.

PUERTO DE PALMA.

**BUQUE A LA CARGA.
Para Barcelona:**



Vapor-correo EL MALLORQUIN.

capitan D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá para Barcelona el miércoles 2 de julio a la una de la tarde con la correspondencia. Admite carga y pasajeros á los precios siguientes:

Precios.

Cámara de popa. 3 duros.
Idem de proa. 2
Sobre cubierta. 1

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 12, cuarto entresuelo.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES

Mallorquin y Barcelonés.

Se avisa al público que el domingo 6 del que corre y á las diez de la noche, saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública el paquete de vapor-correo el *Mallorquin* al mando del capitan D. Antonio Balaguer; admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma de Mallorca 1.º de julio de 1856.—El Administrador—Miguel Estade y Sabater.

Boletín religioso.

Santos del día de mañana.

LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de San Francisco de Asis seguirán las cuarenta horas dedicadas á la Visitacion de Nra. Señora: exposicion á las cinco y media, acto continuo se harán las adoraciones al Santísimo Sacramento, á las diez se cantará nona y la misa mayor con sermón que dirá don Rafael Cabrer presbítero y beneficiado en Santa Eulalia. A las siete y media de la tarde se rezará la corona, oracion mental, la estacion y la reserva.

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	19 grad	28 4	70
12 del día.	22	28 4	70
5 de la tarde.	22	28 4	70

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las ——— 4 hs. 37 ms.

Pónese á las ——— 7 » 23 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 horas 2 ms. 51 s.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertan los que se presenten en la oficina de este periódico.

Rs. vn.

ANUNCIOS OFICIALES:

Todo anuncio de carácter oficial, de cualquiera corporacion ó autoridad que proceda en el que haya parte interesada, siempre que no esceda de 20 líneas, pagará. 5

El exceso se abonará á 1/2 real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad. Solo se insertarán gratis los anuncios

puramente de oficio, en los que nadie sa- que beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los de transeuntes, en materias de comercio ú otras, sean de la clase que fueren, pagarán por cada 30 letras. 4

Los vecinos de Palma, pagarán por ídem. 1/2

Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no escedan de tres á cuatro líneas, pagarán. 4

Los de suscripciones á obras y periódicos, pagarán por cada diez líneas. 4

Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en dias consecutivos: si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los anuncios de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razon de uno á tres reales por línea segun la importancia de ellas, ó si conviniere á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Los suscriptores á este periódico tienen obcion á que en él se les inserte gratis cada mes un anuncio que no esceda de 10 líneas, siempre que sea sobre asunto de su peculiar interes.

Mr. Descole.

DENTISTA MECANICO DE PARIS.

Dientes artificiales, minerales, incorruptibles.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos, Mr. DES-COLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las encias ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstaculos á la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DES-COLE al menor por quince años.

Enderezamiento de dientes á los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolás n.º 17 entresuelo, y estará visible desde las nueve de mañana hasta las cinco de la tarde.

Ventas.

Se venden cuatro camas, dos de matrimonio, antiguas, pero muy bien conservadas, y dos calces de caoba, uno de ellos de figura de sofá. Informarán en esta imprenta.

Se vende un carro de recreo con todos sus arreos, de cabida de seis personas. Darán razon en casa del guarnicionero calle de San Miguel.

Sanguijuelas.

En el depósito situado en la plaza de Santa Eulalia, núm. 72, se venden á cuatro cuartos una.

En la farmacia del *Call*, se venden desde un cuarto hasta doce cada una segun el tamaño, y las pequeñas dos un cuarto; advirtiendole que las que no pican se cambian.

El gobierno español

EN SUS RELACIONES

CON LA SANTA SEDE,

coleccion de los documentos oficiales que se han publicado antes y despues del rompimiento de las relaciones entre España y Roma, precedida del texto literal del último concordato y de varios artículos escritos sobre estas materias en *La Regeneracion* por D. José Canga Argüelles.

Este folleto que consta de 375 páginas en 4.º español se vende en la *Imprenta Balear* á 15 reales de vellón.

Almoneda.—Continúa en la casa

zaguan núm. 32 sita en el *Borne* al lado del café de Oriente desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. GABRIEL BIZANES,
calle de San Francisco, núm. 30.

formaban en la playa observando todo, no diciendo nada, y marchando delante de todas las suposiciones que se pudiesen hacer con una pregunta necia ó con un saludo cortés.

En tanto que sus compañeros hacian su comercio ponderando y vendiendo su pescado á los obreros y habitantes de la isla, Artagnan habia ganado terreno poco á poco, y viendo la poca atencion que le prestaban, comenzó á fijar miradas inteligentes y seguras, sobre los hombres y sobre las cosas que aparecian á sus ojos.

Las primeras miradas de Artagnan se encontraron con escavaciones de terreno, sobre las que no podia engañarse el ojo de un soldado.

En las dos estremidades del puerto, y á fin de que los fuegos se cruzasen sobre el eje de la elipse que formaba, se habian levantado dos baterias, destinadas evidentemente á contener cañones, porque Artagnan vió á los obreros concluir las plataformas sobre que debian colocarse las piezas para darles todas las direcciones posibles.

Al lado de cada una de estas baterias, algunos operarios llenaban cestos de tierra para el revestimiento de otra que tenia troneras; y un director de trabajos dirigia los de otros hombres que formaban haces de ramaje y cortaban rombos y rectángulos de césped destinados á cubrir los cortes de las troneras.

A juzgar por la actividad desplegada en estos trabajos se les podia considerar como ya terminados: y suponiendo que la artillería estuviese en la isla, en menos de dos ó tres dias podia estar el puerto completamente armado.

Lo que sorprendió á Artagnan cuando fijó su vista en las fortificaciones de la ciudad fué ver que Belle-Isle estaba defendida por un sistema completamente nuevo, del cual habia oido hablar mas de una vez al conde de la Fere como de un gran progreso; pero del cual no habia visto aun la aplicacion.

Estas fortificaciones no pertenecian ni al método holandés de Marrollais, ni al método francés del caballero Antonio de Ville, sino al sistema de Meneson Mallet, hábil ingeniero, que seis ú ocho años antes habia dejado el servicio de Portugal para entrar al de Francia.

Tenian de notable estos trabajos, que en vez de elevarse fuera de tierra, como hacian los antiguos muros destinados á defender la ciudad de un escalamiento, se hundian por el contrario y lo que constituia la altura de las murallas era la profundidad de los fosos.

No necesitó Artagnan mucho tiempo para reconocer toda la superioridad de semejante sistema, que estaba libre de los peligros de la artillería.

Y como los fosos estaban mas bajos que el nivel del mar, podian ser inundados por medio de esclusas subterráneas

Por lo demas, los trabajos estaban casi acabados y un grupo de trabajadores, que recibia órdenes de un hombre que parecia ser el director de los trabajos, se ocupaba en colocar las últimas piedras.

Un puente de tablas echado sobre el foso para mayor comodidad de las maniobras, unia lo interior á lo exterior.

Artagnan preguntó con cándida curiosidad si le era permitido atravesar el puente, y le respondieron que ninguna orden se oponia á ello.

Por consiguiente Artagnan atravesó el puente y se adelantó hácia el grupo.

Este grupo estaba mandado por aquel hombre que ya habia notado Artagnan y que parecia el ingeniero en jefe. Un plano estaba estendido sobre una piedra en figura de mesa, y algunos pasos mas allá funcionaba una grua.

Este ingeniero, que por su importancia debia llamar primeramente la atencion de Artagnan, llevaba un jubon que por lo suntuoso no estaba nada en armonía con el negocio de que se ocupaba, que mas necesidad tenia del traje de un maestro albañil que del de un señor.

Ese hombre era de elevada estatura, de anchos y cuadrados hombros, y llevaba un sombrero todo cubierto de plumas. Gesticulaba de una manera de las mas majestuosas, y parecia, porque estaba vuelto de espaldas, que reñia á los trabajadores por su debilidad ó por su inercia.

Artagnan se iba acercando.

En este momento habia cesado de gesticular el hombre del penacho, y con las manos apoyadas en las rodillas seguia medió encorvado, los esfuerzos de seis obreros que pretendian levantar una piedra labrada á la altura de una barra de madera destinada á sostenerla para que pudiesen pasar por debajo la cuerda de la grua.

Reunidos los seis hombres en un solo lado de la piedra, reunian todos sus esfuerzos para levantarla ocho ó diez pulgadas, sudando y resoplando, mientras que otro acechaba la ocasion de meter la cuerda que debia soportarla. Pero ya se les habia escapado dos veces antes de llegar á una altura suficiente para ver introducido el cable.

No hay que decir que cada vez que se les escapaba la piedra daban un salto atrás para evitar que en su caída les aplastase los pies.

Hicieron un tercer esfuerzo sin mejor éxito, pero con un desaliento progresivo, sin embargo de que cuando los seis obreros se habian en-